

VALORES ASPECTUALES Y MODALES DE *-A* Y *-TAJ* EN CHOROTE (MATAGUAYO)¹

ASPECTUAL AND MODAL VALUES OF *-A* AND *-TAJ*
IN CHOROTE (MATAGUAYO)

JAVIER CAROL
Universidad de Buenos Aires
Argentina
javier_carol2000@yahoo.com.ar

El presente trabajo analiza dos morfemas que modifican la interpretación aspectual de los predicados en chorote (mataguayo, Argentina/Paraguay): *-a* ('momentáneo') y *-taj* (convencionalmente 'imperfectivo'). Se describen su realización morfosintáctica y sus diferentes valores semánticos. Estos morfemas generalmente se ligan a verbos pero también pueden ligarse a otras clases de palabras; ligado a nombres, *-taj* constituye un caso de "TAM nominal". Además, *-taj* presenta también diversas lecturas modales (condicional, frustrativo, etc.). Si bien el estudio adopta un enfoque formal, es principalmente descriptivo y procura ser una primera aproximación a la cuestión –no tratada en estudios anteriores– ya que la semántica y la morfosintaxis de ambos morfemas es difícil de establecer y difiere de las categorías aspectuales y modales de las lenguas mejor conocidas. Por otra parte, un objetivo secundario del artículo es problematizar la distinción entre adverbios y núcleos funcionales en lenguas poco conocidas.

Palabras clave: chorote, aspecto, modalidad, imperfectivo, frustrativo

Recibido
30/07/11
Aceptado
07/09/11

This paper analyzes two morphemes which modify aspectual interpretation of situations in chorote (Mataguayan, Argentina/Paraguay): *-a* ('momentary') and *-taj* (conventionally 'imperfective'). Their morphosyntactic realization and their semantic values are described. These morphemes generally attach to verbs, though

¹ La investigación realizada para el presente trabajo se financió parcialmente mediante una beca de la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) en el marco del PICT 32894 *Clasificación nominal y categorización etnobiológica en grupos indígenas del Gran Chaco*, y mediante el proyecto UBACyT F444: *Lenguas indígenas del Gran Chaco (toba, toba-pilagá, maká y chorote)*. Agradezco a los miembros de dichos equipos por sus aportes y su apoyo, y a Cristina Messineo y a Andrés Salanova por sus sugerencias a una versión previa. Quisiera agradecer también a quienes compartieron conmigo sus

they can attach to other word classes as well – attached to nouns, *-taj* constitutes a case of ‘nominal TAM’. Moreover, *-taj* also conveys various modal meanings (conditional, frustrative, etc.). Although the study adopts a formal approach, it is mainly descriptive and attempts to be a first approximation to the subject (which has not been discussed in previous research), since the semantics and morphosyntax of both morphemes is difficult to establish and differs from the aspectual and modal categories of better-known languages. Besides, a secondary goal of the paper is to question the distinction between adverbs and functional heads.

Key words: chorote, aspect, modality, imperfective, frustrative

1. INTRODUCCIÓN

El presente artículo describe dos morfemas que inciden sobre el aspecto de los predicados en chorote, una lengua de la familia mataguaya (junto con el wichí, el nivacle y el maká) hablada por alrededor de 3.000 personas en el oeste del Chaco argentino y paraguay²; el artículo se centra en la variedad *iyojwa'aja'*, hablada sólo en Argentina. Concretamente, se analizan aquí la realización morfosintáctica y los diferentes valores aspectuales y modales de los morfemas enclíticos *-a* y *-taj*, glosados aquí ‘MOM’³ (por “momentáneo”) e ‘IPFV’ (por

conocimientos sobre su lengua chorote, especialmente a Víctor Díaz, Héctor Sarmiento, Julián Gómez, Nicasio Carrizo, Juan González, Sebastián Frías y Roberto Valentín.

Los datos utilizados en el presente artículo provienen de material recogido en campo por el autor entre 2005 y 2011, de Drayson (1999), de relatos recopilados en Drayson *et al.* (2000), de la traducción de la Biblia al chorote *iyojwa'aja'* (AA. VV. 1997) y del relato oral de Gerzenstein y González (2004) desgrabado y transcripto con la ayuda de Víctor Díaz y Héctor Sarmiento.

² En Argentina, el chorote se habla en el noreste de la provincia de Salta, incluyendo la ciudad de Tartagal y, en Paraguay, en el Departamento de Boquerón. El número de sus hablantes supera apenas los 2.000 en Argentina según datos oficiales (INDEC 2005); en cuanto al Paraguay, las estimaciones divergen notoriamente (*cf.* Fabre 2005) aunque las cifras oficiales indican alrededor de 500 hablantes (DGEEC 2003, *apud* Fabre 2005). El endónimo más extendido de los chorotes argentinos es quizá *iyojwa'aja'*, aunque éste designa también a una parcialidad específica, en cuya variedad se centra el presente artículo. Otros nombres por los que se conoce la familia mataguaya son “mataco-mataguayo” y, en inglés, “matakooan”, aunque debe notarse que “mataco” (exónimo de “wichí”) es percibido como peyorativo y aún insultante por numerosas comunidades. Estudios lingüísticos previos sobre la lengua fueron realizados por Gerzenstein (1978, 1979, 1983), G. Hunt (1991, 1994) y Drayson (2009).

³ Smith (1997: 72) utiliza “momentáneo” [*momentary*] para designar adverbios que refieren a un punto en el tiempo. Aunque el análisis de *-a* como adverbio es una hipótesis que se tendrá en cuenta en el presente artículo, la glosa es convencional y no pretende tomar partido sobre la cuestión. Se ha preferido evitar “puntual” por estar asociado a diversos significados bien precisos en la bibliografía (a menudo relativos al aspecto léxico) e “instantáneo” a causa de que una glosa INS o INST resultaría confusa en virtud de que suele utilizarse para referir a complementos instrumentales.

“imperfectivo”) respectivamente; en relación con el segundo, denominarlo “frustrativo” hubiera sido una alternativa razonable. Estos morfemas generalmente se ligan a verbos pero también pueden ligarse a otras clases de palabras. El enfoque adoptado es formal; de todos modos, el estudio es principalmente descriptivo y procura ser una primera aproximación a la cuestión, ya que la semántica y la morfosintaxis de ambos morfemas es difícil de establecer y difiere de las categorías aspectuales de las lenguas mejor conocidas. Por otra parte, un objetivo secundario del artículo es problematizar la distinción entre adverbios y núcleos funcionales en lenguas poco conocidas.

El resto del artículo se organiza de la siguiente manera: 1.1. presenta un breve panorama teórico sobre el aspecto; en 2. se brinda un panorama general sobre la lengua chorote, enfatizándose lo relevante en relación con las categorías estudiadas en el artículo; en 3. se trata el momentáneo *-a*; en 4. el imperfectivo (o frustrativo) *-taj*, y en 5. se presentan las conclusiones.

1.1. Aspecto léxico y aspecto gramatical

En los estudios sobre aspecto suele distinguirse entre el aspecto gramatical o punto de vista [*viewpoint*, Smith 1997] y el aspecto léxico, *Aktionsart* o tipo de situación [*situation type*]. Este último depende de propiedades léxicas del núcleo predicacional –típicamente un verbo– más su “constelación”, esto es, sus argumentos y algunos adjuntos. Según la extendida clasificación de Vendler (1967), las situaciones (o eventualidades [*eventualities*]) se clasifican de acuerdo con su aspecto léxico en estados, actividades, realizaciones [*accomplishments*] y logros [*achievements*]. Los estados son estáticos, durativos y atéllicos (*saber, tener hambre*), mientras que las demás situaciones son dinámicas (eventos): las actividades son eventos durativos y atéllicos (*cantar*), las realizaciones son durativas y télicas (*comerse una pizza*) y los logros son puntuales y télicos (*llegar*).

		dinámico	durativo	télico
	estados	–	+	–
eventos	actividades	+	+	–
	realizaciones	+	+	+
	logros	+	–	+

Tabla 1. Aspecto léxico: tipos de situaciones y rasgos definitorios

El aspecto gramatical, en cambio, se marca típicamente mediante morfemas sobre el verbo –considerados núcleos funcionales en la gramática generativa– y se refiere al modo en que la situación es presentada. Siguiendo a Comrie (1976), el aspecto gramatical está involucrado en la constitución temporal interna de las situaciones, de manera que expresa las diferentes maneras en que se puede observar dicha situación sin importar su ubicación en el tiempo. En este sentido el aspecto, a diferencia del tiempo, no es una categoría deíctica.

En el aspecto gramatical, la distinción básica es la que se establece entre el aspecto perfectivo y el imperfectivo (Comrie 1976, Smith 1997); el aspecto “neutral” es ambiguo entre ambos. El aspecto perfectivo es aquél en el cual la situación se presenta como una unidad inanalizable, sin división en fases individuales, mientras que el aspecto imperfectivo presenta la situación “desde adentro” y se refiere a una porción interna de la situación sin incluir explícitamente el comienzo o el final. Esta oposición puede explicarse de manera satisfactoria a partir del análisis de Klein (1992), quien propone que el aspecto es una relación entre lo que denomina “tiempo de la situación” (TS) y “tiempo tópico” (TT). El TS es el tiempo durante el cual tiene lugar la situación denotada por el contenido léxico del verbo (o la constelación verbal), mientras que el TT es el período durante el cual es válida una determinada afirmación en una ocasión dada. Estos dos conceptos permiten explicar los aspectos perfectivo e imperfectivo. Así, en el imperfectivo el TT está incluido en el TS, de modo que se focaliza solamente una parte interna de la situación, sin incluir su final; cualquier suposición sobre el final de una situación que presenta aspecto imperfectivo es sólo una inferencia pragmática. En el aspecto perfectivo, en cambio, el TT coincide con el TS, de modo que el final de la situación queda incluido en el TT y, en consecuencia, se afirma. Estas diferencias entre ambos valores aspectuales explican ciertos comportamientos de los valores aspectuales del chorote, según se verá en las siguientes secciones.

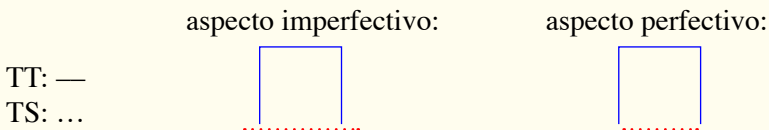


Figura 1: Aspecto gramatical (en base a Klein 1992)

La anterior descripción del aspecto gramatical, con todo, corresponde a un esquema general; cada lengua instancia los aspectos perfectivo e imperfectivo de diferentes maneras (Smith 1997). Así, existen diferentes perfectivos e imperfectivos, e incluso una misma lengua puede tener más de uno de cada uno de ellos; en español, por ejemplo, el pretérito simple y el compuesto pueden considerarse dos tipos de perfectivo, mientras que el imperfecto y la perífrasis *estar* + GERUNDIO pueden considerarse dos tipos de imperfectivo. Según se mostrará, entonces, si los morfemas aquí analizados corresponden a marcas de aspecto gramatical –el momentáneo sería entonces un tipo de perfectivo– éstos se apartan en buena medida de los casos prototípicos. El “imperfectivo” chorote, además, presenta valores claramente modales cuya relación con los aspectuales merece mayor investigación; en particular, es problemático que las suposiciones sobre el final de la situación sean sólo inferencias pragmáticas.

Por otra parte, la interpretación aspectual de un verbo también puede verse modificada por adverbios u otros elementos de la “constelación”. Tales casos suelen analizarse como coerción del mencionado elemento sobre el aspecto léxico del verbo, y no como manifestaciones del aspecto gramatical. Así, por ejemplo, si bien *cenar* denota básicamente un evento atélico, en *hoy cené a las tres* el predicado derivado es télico por la coerción que *a las tres* ejerce sobre el aspecto básico de *cenar*. El presente artículo se propone llamar la atención sobre la dificultad de establecer tales distinciones taxativas (adverbios vs. núcleos funcionales; coerción sobre el aspecto léxico vs. aspecto gramatical) en chorote y, por extensión, en numerosas lenguas sudamericanas que presentan características similares. En efecto, los morfemas *-a* y *-taj* aquí estudiados presentan características de uno y otro tipo.

Debe notarse asimismo que *-a* y *-taj* no agotan los morfemas de aspecto en chorote, ya que existen también un clítico *-’ni(j)* ‘ITER’ que indica iteración, hábito y otros significados más y que, descontextualizadamente, suele traducirse al español por una perífrasis de *estar* más gerundio, y un clítico *-(’V)...je(j)* ‘PERF’ que indica situación completada, pasado reciente y aún otros significados.

2. GENERALIDADES SOBRE LA LENGUA

El chorote presenta un orden de palabras bastante flexible: si bien AVO parece ser el orden no marcado en cláusulas transitivas, también es frecuente VOA y es posible incluso AOV; en la cláusula intransitiva son igualmente frecuentes SV y VS. No se marca el caso en los argumentos léxicos del verbo. El alineamiento de los prefijos de persona (o de concordancia, o índices pronominales⁴) en el verbo transitivo es jerárquico: los prefijos A y O compiten por su inserción en una única posición y esta competencia está regida por una jerarquía 1>2>IMPERSONAL>3. Así, por ejemplo, si uno de los argumentos es primera persona, éste “vence” al otro y es el único marcado en el verbo independientemente de su función sintáctica, cf. *a-’ye’en*⁵ (1A-mirar⁶) ‘te/lo/la miro’, *si-’ye’en* (1O-mirar) ‘me mira/mirás’. En cuanto al verbo intransitivo, su único argumento (S) se marca igual que el sujeto (S_A) o que el objeto (S_O) de un verbo transitivo, dependiendo de las propiedades que el verbo asigne a su único argumento en relación con el eje agentividad/pacientividad: cf. *a-laki’n* ‘juego’ (S_A) con *si-nil’lya*

⁴ No es sencillo determinar si los prefijos de persona corresponden al fenómeno sintáctico de la concordancia o si son pronombres ligados al verbo. Por un lado, ocurren obligatoriamente y en una posición fija, y coocurren con expresiones referenciales o pronombres tónicos –opcionales– cuando éstos están presentes, p. ej. *Juan ta-kelisye’n* (Juan 3S-cantar) ‘Juan canta’, lo cual los acerca a la concordancia de las lenguas romances. Por otro lado, existen razones –imposibles de detallar aquí por razones de espacio– que sugieren que todos los argumentos verbales del chorote podrían ser pronominales, de modo que las expresiones referenciales como *Juan* en el ejemplo anterior serían adjuntos y que *ta-’3S* sería el verdadero sujeto; sobre la hipótesis de los argumentos pronominales, véase Jelinek (1984).

⁵ La grafía adoptada se basa en la que se encuentra en uso en comunidades chorotes de la Argentina, la cual se basa en la acordada por las comunidades en 1981 (Drayson 2009: 92). Se aparta de la del español en lo siguiente: <’> (apóstrofo) indica una oclusión glotal o glotalización de la consonante adyacente; <j> es una fricativa laríngea [h] o velar [x]; <s> puede articularse [hs, hx] en contexto intervocálico; <w, y> son siempre semivocales, la tilde se utiliza sólo para evitar ambigüedad léxica, p. ej. *ka* ‘COMP’ (átomo) vs. *ká* ‘PROH’ (tónico). Sin embargo, me he apartado de la grafía en uso en lo siguiente: <e, o> representan vocales altas muy abiertas [ɪ ʊ] o medias cerradas [e ɔ], en contraste con <e, o>, que normalmente son medias abiertas [ɛ ɔ] (la grafía en uso no hace esta distinción), y las secuencias de consonante más semivocal palatal son representadas aquí como <Cy> y no como <Ci>. Además, uso tilde cuando el acento de intensidad no recae sobre la primera sílaba de la raíz.

⁶ Véase, en pág. X, lista de abreviaturas utilizadas en las glosas. Algunas segmentaciones irrelevantes para el presente estudio se han omitido. Así, los pronombres personales (tónicos) se construyen mediante el prefijo posesivo más una “raíz pronominal” (*y-am-* ‘yo’), pero tal segmentación se ignorará aquí, glosándose ‘yo’. Lo mismo se hace con algunas locuciones conjuntivas. En la traducción, los corchetes marcan texto agregado al texto chorote (típicamente sirviendo de contexto) y los paréntesis indican texto original que podría omitirse en la traducción española.

‘tengo hambre’ (S_0); en Carol (en preparación) se argumenta que los verbos internamente causados (Levin y Rappaport 1995) son S_A y los demás S_0 . El número del participante se marca mediante sufijos, p. ej. *a-lakiny-e* ($1S_A$ -jugar-1pl. S_A) ‘jugamos’, excepto por *kas-* ‘1pl.O/ S_0 ’, que es un prefijo o proclítico: *kas-’we’en* (1pl.O-ver) ‘nos ve’.

La morfología de tiempo, aspecto y modo (incluyendo allí la evidencialidad, la miratividad, etc.) se distribuye en diferentes posiciones en la morfosintaxis: partículas, clíticos ligados al verbo en diferentes posiciones y aún a otras clases de palabras, y dos conjuntos diferentes de prefijos de persona en el verbo que distinguen los modos *realis* e *irrealis* (véase Carol 2010), p. ej. *ji-pa’an* ‘nadás’ vs. *a-pa’an* ‘(que) nades’. El *irrealis* está condicionado sintácticamente y es seleccionado por el complementante *ka*, el prohibitivo *ke* (*ká*) y la partícula de prospectivo *ja*. La oposición *realis-irrealis*, sin embargo, sólo se manifiesta en los prefijos A/ S_A pero no en los O/ S_0 . Además, en los predicados nominales y en la tercera persona de cierta clase de verbos estativos, el *irrealis* se marca mediante un enclítico *-a*, p. ej. *kya’le* ‘(es) niño’ vs. *kya’lej-a* ‘(que sea) niño’. La siguiente tabla esquematiza las marcas de TAM en chorote *iyojwa’aja*; se incluyen solo las glosas de las que aparecen en los ejemplos.

Forma	Glosa	Significado	Posición Típica
<i>ja</i>	PRSP	prospectivo (futuro, deóntico)	partícula preverbal
prefijos IRR/ <i>-a</i>	IRR	<i>irrealis</i>	prefijos de persona verbal/enclítico-A
<i>-jli</i>		perdurativo	enclítico-A
<i>-a</i>	MOM	momentáneo(incoativo, inceptivo)	
<i>-jin-/-jen</i>	REP	reportativo	
<i>-t’i-/-t’e</i>	CONJ	conjetural (epistémico, evidencial inferencial)	
<i>-mi</i>		interrogativo	
<i>-p’an</i>		mirativo	
<i>-taj</i>	IPFV	imperfectivo (condicional, frustrativo y otros)	
<i>-’ni(j)</i>	ITER	iterativo, habitual, continuativo	enclítico-B
<i>-na’a</i>	FPROX	futuro próximo	
<i>-('V-...)-je(j)</i>	PERF	perfecto (‘ya’, pasado reciente; reiterativo)	
<i>-pe(j), pe</i>	PREM	pasado remoto; ‘siempre’	enclítico-B, palabra fonológica
<i>-’ne, ’ne,</i>	ENT	‘entonces’, ‘ahora’	

Tabla 2. Marcas de TAM

Los que llamo “enclíticos-A” pueden ligarse al verbo o a diverso material preverbal (pronombres interrogativos, negación y otros), dependiendo de cada morfema. Cuando se ligan al verbo lo hacen en una posición relativamente cercana al tema verbal, inmediatamente a continuación de los sufijos de número/persona y antes de los aplicativos (‘P’)⁷; el orden en que se listan en la tabla refleja el orden relativo en el que ocurren. Los que llamo “enclíticos-B” también se ligan al verbo y a otras palabras pero, cuando se ligan al verbo, lo hacen en una posición más periférica, a continuación de los aplicativos. Los siguientes ejemplo ilustra algunos de estos morfemas y la posición que ocupan; en negrita se resaltan los enclíticos *-a* y *-taj* estudiados aquí, en sus alomorfos *-ye* y *-tye* (sobre la alomorfía, véase el final de la presente sección).

- 1 i-mya-**ye**-t’i-’i-pe
3S-dormir-MOM-CONJ-P-PREM
‘se durmió’
- 2 a-k’yu-k-t’i-**tye**-’ni
1S_A-esperar-1pl.S_A-CONJ-IPFV-ITER
‘Estuve esperando’

Entre los enclíticos-A, el momentáneo *-a* ‘MOM’ es el más cercano a la raíz verbal, ocurriendo inmediatamente a continuación de los sufijos de plural, mientras que el imperfectivo/frustrativo *-taj* ‘IPFV’ ocurre en una posición algo más periférica, *cf.* (1-2) y la posición de cada uno en relación con el conjetural/evidencial *-t’i*.

La distinción temporal básica en chorote se establece entre el futuro (marcado) y el no futuro. Sin embargo, el futuro no se indica mediante marcas específicamente temporales sino mediante la interacción de la partícula de prospectivo⁸ *ja* –que a su vez selecciona el

⁷ En chorote existen ciertos morfemas que pueden ligarse al verbo (“aplicativos”), al nombre (“adposiciones”) e incluso ser palabras morfológicamente independientes; ello obedece a complejos condicionamientos sintácticos, semánticos y aún fonológicos que se detallan en Carol (2011). En todos los casos, estos morfemas se glosan aquí ‘P’, siguiendo la convención de Baker (1988), donde los aplicativos son analizados como adposiciones incorporadas al verbo. Nótese sin embargo que aquí no se sostiene que se trate de incorporación, sino cliticización superficial al verbo.

⁸ Esta partícula expresa aspecto prospectivo y no tiempo futuro (deíctico) según se desprende del hecho de que, con el contexto adecuado, puede anclar la situación en un momento anterior al tiempo de habla:

<i>Po-jom-pe</i>	<i>pa</i>	<i>i’nyó’</i>	<i>ja-n-ek</i>	<i>ti</i>	<i>ja-jno-yi</i>
[3S]existir-REP-PREM	D ₆	persona	PRSP-3S.IRR-irse	COMP	PRSP-3S.IRR+ir-a

modo *irrealis* en el verbo– y el contexto: si no ocurren indicaciones contextuales en contrario, la construcción mencionada se interpreta por defecto como posterior al tiempo de habla:

3	a	<i>ti-lyaki'n</i>	b	<i>ja-n-laki'n</i>
		3S-jugar		PRSP-3S.IRR-jugar
		'juega', 'jugó'		'va a jugar'

La marcación del futuro⁹ es “obligatoria”: la forma verbal no marcada de (3a) nunca puede denotar futuro deíctico, sino que este significado sólo se obtiene en cláusulas principales mediante la forma de (3b). El presente y el pasado, en cambio, no se diferencian obligatoriamente mediante marcas explícitas; si bien existen clíticos que indican pasado remoto o reciente, éstos son opcionales. La interpretación temporal en presente o pasado depende del contexto y del aspecto del predicado: por defecto, los delimitados se interpretan en pasado y los no delimitados en presente.

Por último, existen numerosos procesos (morfo)fonológicos en chorote que a menudo opacan la relación entre las formas superficial y subyacente. El más notable de ellos es la palatalización de consonantes tras /i, y/ subyacentes (las corales también palatalizan tras /u/); a su vez, una palatal causa un desplazamiento en la altura de /a, e/ siguientes, que suben a /e, i/ respectivamente¹⁰. Así, *cf.* en (2) / α -k^y'u-k^y-t'ey-tah-ʔnVh)/ → *a-k'yu-k-t'i-tye-'ni*, con palatalización /t → t^y/ detrás de /y/ y posterior ascenso /a → e/ (/y/ desaparece en coda luego de provocar el proceso). Además, cuando *-a* o cualquier morfema comenzado en vocal se liga a otro terminado en vocal dentro de la palabra morfológica, se inserta /y/ entre ambos evitando el hiato, *cf.* en (1) /i-m α -a-/ → *i-mya-y-e'*, con ascenso /a → e/ debido

syo-jo-pa *ajnáť...*
 FOC-f-D₆ tierra
 'Había un hombre que se iba a (lit. 'va a irse para ir a') a un país...'

(AA. VV. 1997 – Lc 19: 12).

⁹ Es importante distinguir la noción de ‘temporalidad’ de la categoría funcional Tiempo. Una oración o un sintagma pueden tener una interpretación temporal incluso si Tiempo no está presente o no existe en la lengua; una discusión reciente que ilustra este punto desde una perspectiva formal puede verse en Tonhauser (2006). En chorote, en concreto, una interpretación temporal de futuro (deíctico) sólo puede lograrse en oraciones principales mediante *ja*, si bien este morfema no codifica tiempo futuro sino aspecto prospectivo. Por defecto, *ja* da lugar a interpretaciones temporales de futuro pero tales interpretaciones son cancelables, por lo que no pueden considerarse entrañadas [entailed].

¹⁰ Ciertas <a> superficiales no ascienden tras palatal, *cf.* *a-na'* ‘tu padre’ con *i-nyá'* ‘mi padre’. Esto se debe a que corresponden a / α / subyacente y no a /a/.

a la palatal insertada. Por otra parte, ante pausa se inserta un ataque glotal¹¹ tras vocal final subyacente ($V \rightarrow V^? / _ \# \#$) a la vez que, en idéntico contexto, /h/ <j> cae (a menos que la sílaba final sea breve y tónica). De este modo, teniendo en cuenta los procesos mencionados, *-a* puede ocurrir superficialmente como *-a*, *-a'*, *-e* y *-e'*, y *-taj* como *-taj*, *-ta*, *-tyej*, *-tye*.

3. EL MOMENTÁNEO –A

El morfema *-a* ‘MOMENTÁNEO’ presenta la situación como delimitada; los verbos con esta marca suelen ser traducidos por los hablantes bilingües como ‘en ese momentito/ratito V’, ‘ahí V’ e incluso en algunos casos ‘ya V’, donde V generalmente ocurre en pretérito indefinido o presente; Hunt (1991) llama a este morfema un “indicador de tiempo específico” [*specific time indicator*]. Cuando un verbo atético toma *-a* adopta normalmente un valor incoativo o inceptivo; así, *-jum* ‘estar borracho’ o *-kelisyen* ‘cantar’ seguidos de *-a* denotan en la mayoría de los contextos ‘emborracharse’ y ‘ponerse a cantar’. De todos modos, debe tenerse en cuenta que el verbo en chorote es muy “flexible” en cuanto a su aspecto léxico, y que las lecturas incoativas e inceptivas de verbos como los mencionados pueden obtenerse aún en ausencia de *-a*. Este morfema, además, no sólo se refiere a la (falta de) constitución interna de la situación, sino que relaciona secuencialmente a la situación con otra o con un punto de referencia temporal. Por algunas propiedades morfosintácticas y por su gran frecuencia de uso, el momentáneo podría considerarse un tipo de perfectivo, es decir, de marca de aspecto gramatical; sin embargo, otras características lo acercan a un adverbio.

En 3.1. se describe *-a* como un elemento que ordena la situación dentro de una secuencia, en 3.2. su interacción con las diversas clases verbales definidas según su aspecto léxico, en 3.3. lo que sucede cuando se liga a otras clases de palabras diferentes del verbo, y en 3.4. las propiedades que acercan a *-a* a los núcleos funcionales, por un lado, y aquéllas que lo acercan a los adverbios, por otro. La denotación de *-a* cuando interactúa con el imperfectivo *-taj* se analiza en la sección siguiente.

¹¹ En realidad, toda sonante subyacente glotaliza en tal contexto, y no sólo las vocales, cf. *a-tə'm* ‘me situé/situé’, *a-tom-a'* ‘me situé (en ese momento)’.

3.1. *Posterioridad y simultaneidad parcial*

Al indagar más detenidamente sobre la semántica de *-a*, se observa que este morfema generalmente pone en relación la situación a la que modifica con otra o, más bien, con un punto de referencia temporal, indicando que la situación modificada es (i) posterior a la otra situación o al punto de referencia, o bien, (ii) simultánea con la otra situación –la cual ya se encontraba en curso– o con el punto de referencia. En otras palabras, denota que la situación modificada está incluida en la otra que actúa de fondo o en segundo plano [*background*].

Entonces, *-a* no sólo modifica al predicado al cual se liga sino que implica un segundo predicado o punto de referencia. Es interesante notar que esto es similar a lo que sucede en las lenguas romances pero con el imperfecto, que –excluyendo lecturas habituales– también implica un punto de referencia o segundo evento, pero en “primer plano”: *Juan dormía cuando llegué*. Los ejemplos (4-5) ilustran *-a* con valor de posterioridad (i):

- 4 *A-'wen-aj-a ilyám pa si-nya', ti kya'li-s-ts'e'm.*
 1A-ver-1pl.A-MOM P:viniendo D₆ 1pl.POS-padre COMP niño-PL-1sg.POS+P
 ‘[Entonces] veíamos llegar a papá, [nosotros] los chicos.

Kas-ts'aká-s-a-ja'n. 'Nes. I-tyet-a-yi-ji-'ni
 1pl.S₀-1.S₀+estar.contento-PL-MOM-JEN [3S]llegar 3S-tirar-MOM-P-?PERF-ITER
 Nos poníamos contentos. Llegaba y tiraba

jiwék pa jle('e) se-ka-'a'.
 nomás D₆ yica D₃-KA-P
 nomás su yica por ahí.’ (Drayson *et al.* 2000: 25)

- 5 *Y-i ts'iji k'yom-t'i-pj pa k'ijlyó'o. Jlam-t'i pa se-k*
 3S-estar allá lejos-CONJ-PREM D₆ quirquincho él?-CONJ D₆ D₃-K='en ese lugar'
 ‘Estaba allá lejos el quirquincho. Entonces ahí

ti i-tij-a-'a-pe, i-mya-ye-t'i-'i-pe jla'am.
 COMP 3S-cavar-MOM-P-PREM 3S-dormir-MOM-CONJ-P-PREM él
 se puso a cavar (y) se durmió.’ (Gerzenstein y González 2004)

En (4) se advierten claramente las secuencias *los niños vemos al padre* > *nos ponemos contentos*, por un lado, y *el padre llega* > *tira la yica*, por el otro, donde *-a* indica posterioridad: el primer verbo de la secuencia incluye el momentáneo sobre *-'wen* ‘ver’, focalizando el instante en que los niños divisan a su padre; a su vez, puede considerarse

que esto es posterior a la excursión de caza del padre, descrita en el texto que antecede a (4). Obsérvese que otro verbo inherentemente estativo como *-ka-jen* ‘estar contento’ adquiere una lectura incoativa con *-a*. En (5) los dos verbos de la segunda línea son actividades y, en consecuencia, adquieren un valor inceptivo con la marcación perfectiva, de modo que nuevamente se obtiene una secuencia de eventos: *cava* (*un refugio para dormir*) > *se duerme*. (El hecho de que un verbo que incluye el momentáneo se traduzca por el imperfecto, como en (4), podría sorprender. En realidad, sucede que el verbo allí se interpreta contextualmente como habitual, consistiendo la habitualidad en una repetición de los eventos descriptos, aunque ello no obsta para que cada ocurrencia de tales eventos –cada llegada del padre, etc.– sea puntual y el verbo tome así la marca de momentáneo. Esto sugiere que la habitualidad en chorote es más “alta” o exterior que *-a*¹², es decir, que tiene alcance por encima de este morfema).

El ejemplo (5) también ilustra *-a* con valor de simultaneidad, al igual que (6):

6 *Jlampet ti sa'am ti a-wa-k-i syu-ni-wa jloma-s*
 MD COMP nosotros COMP 1S_A-estar-1pl.S_A-P FOC-D₂-PL.nh día-PL
 ‘Pero nosotros [ya] estábamos en aquella época

ti 'nes-a-t'i-pi ni Si-nya' jl-amt-is.
 COMP [3S]llegar-MOM-CONJ-PREM D₂ 1pl.POS-padre 3POS-palabra-PL
 en que llegó el Evangelio (lit. ‘las palabras de nuestro padre’).’

(Drayson *et al.* 2000: 106)

En (5) la localización del participante (‘estaba allá lejos’) funciona como fondo o segundo plano del evento siguiente (‘se puso a cavar’). En (6) el hablante y su grupo estaban aún presentes cuando ocurre la situación modificada por *-a* (la llegada de la evangelización), es decir, se trata de situaciones simultáneas.

¹² Entre los valores del imperfectivo, Comrie (1976: 25) distingue entre habitual y continuativo y, dentro de este último, entre progresivo y no progresivo (o durativo); así, el aspecto habitual es considerado por Comrie una especificación del imperfectivo (general). En relación con esto, la interpretación habitual de un verbo que toma *-a* puede resultar desconcertante si se considera que este morfema indica un tipo de perfectivo. Sin embargo, esto no es tan sorprendente si se tiene en cuenta que algo relativamente similar ocurre también en español. Así, un verbo marcado para el aspecto progresivo (asumiendo que *estar* + gerundio indica tal valor aspectual) resulta interpretado como delimitado en el pretérito simple (*estuve cantando*), y esto se explica suponiendo que el pretérito simple es más “alto” (o de interpretación más “exterior”) que el progresivo en español.

A menudo *-a* es introducido por locuciones que equivalen aproximadamente a ‘entonces’, como *sekyi’i* en (7):

- 7 *I-tyon kisyé’e ni t-’ajla’*,
 3A-tirar afuera D₂ 3POS-?materia.viscosa.PL
 ‘Le saca(n) las tripas [al pescado],

se-k-yi-’i ti i-jyey-e jwat’-e.
 D₃-K-3S-estar-P(=entonces) COMP 3A-alzar-MOM fuego-P
 y entonces lo pone(n) sobre el fuego.’ (Drayson *et al.* 2000: 18)

El ejemplo expresa, al menos en apariencia, una secuencia de eventos. Con todo, atendiendo al significado literal de verbo *yi’i* ‘está’ en la locución *sekyi’i*, cabe preguntarse si *sekyi’i ti ijyeye...* (lit. ‘ahí está que lo ponen...’) no puede interpretarse en sí mismo como un caso de simultaneidad: la primera situación está aún ocurriendo (‘ahí está que...’, donde ‘está’ sería impersonal, equivalente a ‘así estaban las cosas’) cuando ocurre la segunda (‘lo ponen...’).

Los valores de simultaneidad para *-a* parecen ser más raros que los de posterioridad. Además, es necesaria mayor investigación para elucidar las diferencias entre, por una parte, casos como los de (5-7), donde el verbo en segundo plano –el primero– no porta ninguna marca aspectual y el segundo lleva marca de momentáneo y, por otra parte, casos en los que el primer verbo porta una marca de imperfectivo (*-taj*) y el segundo ninguna (o la marca de momentáneo), *cf.* (19) y (23-25) abajo.

Por otra parte, vale la pena notar que la locución *sekyi’i (ti)* ‘ahí está que’, mencionada anteriormente, es sintácticamente transparente y ocurre también cuando el predicado tiene una interpretación temporal de futuro (*sek jane’yi ka* en (8)); cuando ello sucede, el predicado introducido también toma regularmente el momentáneo *-a* (aquí en su alomorfo *-e*):

- 8 ...*se-k ja-n-e-’yi ka y-iky-e-na’a*
 D₃-K PRSP-3S.IRR-estar-P(=entonces) COMP 1S_A.IRR-irse-MOM-FPROX
ti ja-jyo ’nijí-ye Espáñaj-a.
 COMP PRSP-[1S_A.IRR]ir ahí-P España-P
 ‘...entonces me iré a (lit. ‘me iré para ir a’) España.’ (AA. VV. – Rom 15: 28)

En (8) el verbo de la locución está precedido por la partícula de prospectivo *ja*, lo cual determina que la oración se interprete por defecto en el futuro. Lo que se demuestra con esto es que la locución introduce

referencias temporales con las cuales el morfema *-a* establece una relación *anafórica*, independientemente del tiempo en el que, pragmáticamente, se ancle la situación respecto del momento de habla.

3.2. *Interacción con diversos tipos de situación*

El modo en que *-a* modifica al predicado depende en parte del aspecto léxico o tipo de situación que éste describa. En estados y actividades, *-a* focaliza su inicio produciendo una lectura incoativa o inceptiva respectivamente, según se ha ejemplificado en (4-5). Otro ejemplo es el siguiente:

- 9 A: *¿Tepa i-yo-ye na kotsi?*
 cómo 3S-v-MOM D₂ chanco
 ¿Cómo se puso el chanco?
 B: *Y-ataj-a 'ne.*
 3S-estar.gordo-MOM ENT
 'Se puso gordo.'

Si se omitiera *-a* en ambos verbos, el significado sería A: '¿Cómo está el chanco?'/B: 'Está gordo (ahora)'.

Cuando el predicado denota un logro, *-a* indica una relación de secuencia o inclusión en otra referencia; esto se ha ejemplificado en (6), cf. '*nes-a-t'i-pi* 'llegó', y se muestra también en (10):

- 10 *Ji-ka -jłoma-s ti-mes ti 'nes-a'.*
 3POS-AL-día-PL 3S-dos COMP [3S]llegar-MOM
 'Llegó en dos días', 'habían pasado dos días cuando llegó', 'le tomó dos días llegar' (lit. 'sus dos días de que llegó')

Los casos en que *-a* afecta a una realización son algo más raros en mi material y solo puedo ofrecer un análisis provisorio. Ejemplos de esto pueden verse en la última oración de (4) (*Ityetayiji'ni...* 'tiró su yica por ahí', en contexto 'tiraba...'). Otro se muestra en (11):

- 11 A: *¡Ká a-jwe'el!*
 PROH 2A.IRR-decir
 '¡No lo digas!
 B: *¡A-jwel-a'!*
 1A-decir-MOM
 '¡[Ya] lo dije!' (VD)

- b *I-tim-e* *ti* *ta-kasity-e'*.
 3S-terminar-P COMP 3S-estar.parado-MOM
 'Terminó [de hacer algo] y se paró.' (No: 'Terminó de pararse.')

3.3. Cuando -a no se liga al verbo

El morfema *-a* se liga normalmente a verbos, pero también puede ligarse a nombres ((14), funcionando como un predicado nominal), a la negación (15-16), y a algunos adverbios (17):

- 14 *Syu-pa ti jłoma-ye-t'i-jyi, Pablo jl-a'yi ja Bernabé*
 FOC-D₆ COMP día-MOM-CONJ-PERF Pablo 3POS-compañero(=y)D₅ Bernabé
 'Al día siguiente (lit. 'cuando se hizo de día otra vez') Pablo y Bernabé

y-am-a-t'i-'nij-pe...

3S-irse-MOM-CONJ-ITER-PREM

se fueron...'

(AA. VV. – Hch 14: 20)

- 15 *'Na-ka-yi syu-'ni-wa jłoma-s je-ye wata'a ka*
 D₁-KA-P('actualmente') FOC-D₁-PL.nh día-P NEG-MOM tanto? COMP

kas-p'ijlyús-is.

1pl.S₀-ser.pobre-PL

'Actualmente ya no somos tan pobres.'

(Drayson *et al.* 2000: 40)

- 16 A: *¿E-jetik a'tyej-e'?*
 2POS-cabeza [3S]doler-P
 '¿Te duele la cabeza?'

B: *Je-ye 'ne.*

NEG-MOM

ENT

'Ya no.'

- 17 *Ji-ka jłoma-s najápe ti i-yo-yis-i-jyin-'ni ti*
 3POS-AL día-PL tres COMP 3S-v-3pl-P-JEN-ITER... COMP
 'Lo estuvieron buscando por tres días hasta que

jíwékye'aj-a t'i-pí ti i-'win-is.

finalmente-MOM CONJ-PREM COMP 3A-ver-3pl

finalmente lo encontraron.'

(AA. VV. – Lc 2: 46)

En (14) la expresión *jłomaye* 'el día siguiente' está relativamente lexicalizada y algunos hablantes la traducen, más o menos literalmente, por 'ya es de día'. En (15) el predicado principal es el cuantificador *wat* 'tanto'¹⁵. En (14-16) *-a* señala un cambio de estado que no se refleja

¹⁵ También el enclítico de *irrealis* de predicados nominales (y de ciertos verbos) puede ligarse a la negación y su marca es isomórfica con la del momentáneo. Aquí es claro que se trata

claramente en la traducción: ‘pasar a ser de día’, ‘pasar a no ser tan pobre’, ‘dejar de doler la cabeza’; en (17) - ‘*wen*, usualmente ‘ver’, se interpreta forzosamente como ‘encontrar’ (si bien este significado también se obtiene sin *-a*). Obsérvese que *-a* tiene alcance por encima de la negación en (15), véase 3.4.

3.4. *¿Marca de aspecto gramatical o adverbio?*

El morfema *-a* presenta características comunes tanto a los morfemas de aspecto gramatical de las lenguas mejor conocidas como a los adverbios. Los primeros son típicamente morfemas verbales (Smith 1997: 2) que, en la lingüística formal, suelen analizarse como núcleos funcionales y que ocurren superficialmente como partículas preverbiales, como sufijos o enclíticos al verbo o bien como auxiliares (Cinque 1999), mientras que a los segundos se les asigna una posición de adjunto en los análisis más “tradicionales”, o bien de especificador de un núcleo funcional de TAM (Cinque 1999)¹⁶.

Respecto de *-a*, su posición tan cercana al tema verbal lo asemeja a un núcleo funcional: es el primer morfema de TAM, inmediatamente a continuación de los sufijos de número y persona; otros morfemas de TAM, en cambio, ocupan una posición más periférica. Además, la gran frecuencia de uso de *-a* y su significado tan abstracto resultan algo extraños en una categoría léxica. Si *-a* es, pues, una marca de aspecto gramatical, debe considerarse entonces un tipo de perfectivo.

Por otra parte, existen también razones para analizar *-a* como un adverbio temporal con el significado ‘en {ese/este} preciso momento’. Nótese que la traducción por ‘ese’ o ‘este’ depende del anclaje temporal del relato, sin que *-a* haga referencia a la déixis temporal; en otras palabras, *-a* sería entonces alguna clase adverbio que indicaría un tiempo tópico, no un tiempo déictico. En este análisis, el valor

del momentáneo por el significado (‘ya no’ denota un cambio de estado) y porque no existe aquí un contexto sintáctico que fuerce la selección del *irrealis*, véase 2.

¹⁶ Smith (1997: 48ss) describe también categorías que “modulan el foco de la situación, más bien que determinar la situación en sí misma”, a las que llama “morfemas superléxicos” [*superlexical morphemes*]; en español, ejemplos de esto son *empezar a*, *terminar de*, *seguir _ndo*, *tratar de*, etc. La modificación aspectual que realizan es clasificada por la mencionada autora como relativa al aspecto léxico o “tipo de situación”, y no al aspecto gramatical, a pesar de que tales “morfemas” corresponden a núcleos funcionales en las lenguas mejor conocidas. La mayoría de estas categorías son también llamadas a menudo *verbos fasales*, ya que focalizan una fase de la situación. Sin embargo, en cuanto a la posibilidad de tal análisis para *-a*, lo hallo poco plausible debido a que *-a* no siempre tiene un valor fasal: *y-am-a* ‘3S-irse-MOM’ no significa nunca ‘empezar a irse’.

expresar aspecto gramatical: los morfemas que Smith analiza como marcas de aspecto gramatical en chino son opcionales (1997: 263ss).

4. EL IMPERFECTIVO/FRUSTRATIVO *-TAJ*

El morfema *-taj* se glosa aquí como IPFV (por “imperfectivo”), si bien podría considerarse asimismo un frustrativo. En 4.1. se describen sus diversos valores semánticos, concretamente uno que se aproxima—con algunas diferencias importantes— al imperfectivo “canónico”, más los valores de condicional, antiperfecto, frustrativo y “modalizador”, entre otros. En 4.2. se analizan cognados en otras lenguas teniendo en vista lo que éstos pueden aportar en relación con el significado básico de *-taj*. En 4.3. se examina la combinación de *-taj* con distintas categorías funcionales y léxicas. En 4.4., por último, se discuten brevemente las características que lo acercan a los núcleos funcionales, por un lado, y a los adverbios, por otro.

4.1. Valores semánticos de *-taj*

El significado de *-taj* es bastante complejo y difícil de describir. Sobre la forma no marcada del verbo, *-taj* indica normalmente que (i) se excluye el punto final de la situación (si es télica) o la posible continuación de ésta a partir de cierto punto (si es atélica; el punto de “interrupción” suele coincidir con por un punto de referencia u otra situación), o bien que (ii) la situación no tuvo lugar.

Los significados de (i) se acercan a los de un imperfectivo “canónico” como el que p. ej. denota usualmente el imperfecto de las lenguas romances, aunque con salvedades importantes que se detallan abajo, mientras que (ii) expresa a menudo un valor condicional (o *irrealis* en otra terminología¹⁸). Las situaciones puntuales como *-'nes* ‘llegar’ normalmente prefieren (ii) (*'nes-ta* ‘habría llegado/llegaría/iba a llegar’), a menos que sea posible una lectura no puntual del verbo que incluya la etapa preparatoria (*'nes-ta* ‘estaba llegando’ = ‘estaba en la etapa previa a llegar’). Los significados indicados en (i) y (ii) podrían resumirse de la siguiente manera: *-taj* excluye el punto final de la situación y, opcionalmente, también el resto de ella

¹⁸ En el presente artículo, el término *irrealis* (‘IRR’) se utiliza para designar un modo condicionado sintácticamente y muy similar al subjuntivo de las lenguas romances. El significado equivalente al condicional de las lenguas romances (‘cantaría/habría cantado’), que a menudo se denomina también *irrealis*, es denominado aquí “condicional”.

(=valor condicional); cuando el punto final coincide con la situación entera, es decir, cuando se trata de un logro, ésta también se excluye necesariamente, dando lugar a un valor condicional. En relación con la conexión entre los valores de (i) y (ii), una hipótesis de análisis es suponer que, en la lectura condicional, la situación se extiende hasta su etapa previa y que *-taj* la focaliza, excluyendo la realización efectiva de la situación y que, además, dicha etapa previa no supone dinamicidad, de modo que p. ej. *i-lyan-ta* (3A-matar-IPFV) no necesariamente significa ‘estaba preparándose para matarlo’ sino también ‘iba a matarlo (sin haber hecho nada hasta ese momento)’; de aquí se derivaría entonces la lectura modal ‘lo habría matado’.

Los valores de *-taj* descriptos en (i) se ejemplifican en (19).

- 19 a *Pə-ɟəm-pe* *pa i'nyó'* *i-ɟyo-ta* *Jericóɟ-e, ti* *tal*
 [3s]existir-REP-PREM D₆ persona 3S-ir-IPFV Jericó-P COMP [3S]salir
 ‘Había, dicen, un hombre que iba a Jericó viniendo
- Jerusalén-ne. Yi-t'i-pi* *'nayıj-i* *ti* *i-syuty-e-yi*
 Jerusalén-P 3S-estar-CONJ-PREM camino-P COMP 3S-encontrarse.con-MOM-P
 de Jerusalén. Llegó a un [punto del] camino donde se encontró con
- pa-pə* *i'nyó'* *kalankiyeta-s.*
 D₆-PL.h persona ladrón-PL
 unos ladrones.’ (AA. VV. – Lc 10: 30)
- b *K'yejli a-laki-tye* *ja-kya* *pelóta, ton-a-mət.*
 recién 1A-jugar-IPFV f-D₄ pelota [3S]gotear?-MOM-hacia.aquí(=lover)
 ‘Recién estaba {jugando/empezando a jugar} a la pelota y comenzó a llover.’

En (19a) la situación es télica y no se completa: el hombre no llega a su destino. En (19b) es atélica –al menos en su interpretación más frecuente– y se interrumpe¹⁹.

El aspecto o punto de vista imperfectivo focaliza una etapa intermedia de la situación y, por ello, a menudo se infiere que la situación no continúa o no logra alcanzar su culminación. En los imperfectivos “canónicos” según se esquematizan en Figura 1, tal inferencia es cancelable y por ende pragmática. En relación con esto y con los

¹⁹ El verbo aspectualmente vago *ta-kasit* ‘se para/está parado’, así como todos los posturales y otros más, se comporta aquí como cualquier verbo atélico: *ta-kasit-ta-ja* (3S-estar. parado-IPFV-PERF) significa más usualmente ‘estaba parado [y ya no lo está]’ que ‘iba a pararse’ o ‘se estaba parando’. En cambio, *'ya'al* ‘murió/está muerto’ se comporta como télico: *'yal-ta* ‘iba a morir’, ‘estaba por morir’, ‘hubiera muerto’, pero no ‘estaba muerto’.

valores (aparentemente) imperfectivos de *-taj*, se me ha explicado que en casos como los de (19b) *a-laki-tye* ‘estaba jugando’ la situación necesariamente se ha interrumpido, mientras que si quiere indicarse que la situación continúa luego del tiempo tópico debe utilizarse *-’ni(j)* ‘ITER’ en lugar de *-taj*. Si esto es correcto, *-taj* se aparta en este punto del imperfecto de las lenguas mejor conocidas; de todos modos, sería deseable mayor investigación antes de arribar a conclusiones definitivas. Por otro lado, sin embargo, cuando *-taj* coocurre con *-a* ‘momentáneo’, la interrupción de la situación parece ser una inferencia cancelable, véase *infra*, especialmente (25) y comentario.

El valor de *-taj* descripto en (ii) se ejemplifica en (20).

20 a *’Nes-ta ka ’esy-e ji-ka -siwálak.*
 [3S]llegar-IPFV COMP [3S]ser.bueno-IRR 3POS-AL -bicicleta
 ‘Hubiera llegado si le hubiera andado bien la bicicleta.’
 ‘Llegaría...’

b *’Nes-ta, ji-ka -siwálak i-syaj-a.*
 [3S]llegar-IPFV 3POS-AL-bicicleta 3S-romperse-P
 ‘Hubiera llegado/iba a llegar [pero] se le rompió la bicicleta.’
 ‘Llegaría...’

En (20a) *-taj* funciona claramente como un condicional. (20b) muestra que no siempre es fácil distinguir entre el condicional y ciertos tipos de imperfectivo como el que se ilustra en la traducción (‘iba a...’), ya que aquí podría interpretarse que el predicado *’nes* ([3S]llegar) implica también una fase preparatoria (activa) previa la llegada, y que entonces *-taj* excluye su culminación, funcionando en consecuencia como un tipo de imperfectivo: ‘estaba en camino e iba a llegar’ o bien ‘estaba llegando’. Por otra parte, (19b) también admite una interpretación según (ii): ‘iba a jugar.../ me disponía a jugar...’, es decir, la situación no ha llegado a comenzar. Nótese que en el valor condicional ejemplificado en (20) la exclusión de la culminación tampoco puede cancelarse.

La interpretación más usual de *V-taj* en (20) es la de un condicional de pasado o presente (es decir, contrafáctico) según se observa en la primera traducción propuesta para cada ejemplo de (20). Sin embargo, en algunos contextos puede corresponder a una condición hacia el futuro (‘llegaría’). Con todo, esto último se expresa más usualmente ligando *-taj* a una partícula de prospectivo o futuro, como se expondrá más adelante (véase (30)).

Cuando *-taj* coocurre con el morfema *-a* estudiado en la sección anterior, los significados resultantes de la combinación de ambos son bastante complejos. En presencia de *-a*, al menos uno de los puntos extremos de la situación (su comienzo, su final o el único punto) han tenido lugar *antes* del intervalo focalizado. Muy a menudo dan lugar a un valor que se llamará aquí antiperfecto: la situación se ha completado pero no tiene relevancia presente o en cierta referencia temporal, p. ej. ‘lavé la camisa [pero ahora no está limpia]’. Esto puede considerarse un caso especial de (i): si una situación es télica, se reinterpreta como el estado resultante y entonces *-taj* indica que tal estado se interrumpe. Cuando este significado ocurre, los hablantes bilingües suelen traducirlo utilizando el pluscuamperfecto español (‘la había lavado, pero...’). En (21-22) se ilustran los contrastes entre *V-taj* y *V-a-taj* con situaciones télicas.

21 a *A-lej-a-ta* *ki i-'yu',* *jt-'ojli'!*
 1A-lavar-MOM-IPFV D₄ 1sg.POS-ropa 3S-estar.sucio
 ‘Yo {lavé/había lavado} mi camisa pero ¡está sucia!’ (terminé de lavarla)
 ‘Estuve lavando...’ (no terminé de lavarla)

b *A-lej-ta* *ki i'yu'...*
 1A-lavar-IPFV D₄ 1sg.POS-ropa
 ‘Estuve lavando mi camisa...’ (no terminé de lavarla)
 ‘{Iba a lavar/hubiera lavado} mi camisa...’ (no empecé a lavarla)

22 a '*Yal-a-ta,* *ji-yel* *y-apily-a-jajme.*
 3S+morir-MOM-IPFV 3POS-aliento 3S-volver-MOM-P+PERF
 ‘Había muerto, pero revivió’ (lit. ‘su aliento volvió otra vez’)²⁰

b '*Yal-ta...*
 3S+morir-IPFV
 ‘{Iba a morir/hubiera muerto}...’

En (21a) se describe una realización que se ha completado –la camisa ha sido lavada– pero *-taj* suprime su relevancia presente: la camisa ahora está sucia (nótese que otra interpretación posible de (21a) es que la situación ha comenzado pero no ha concluido). En (21b) *-taj*, en cambio, presenta forzosamente la situación como no completada, o incluso como no iniciada. En (22a), donde el predicado describe un logro, la interpretación usual es como la primera de las

²⁰ El perfecto -(‘V...))e(j) y el momentáneo *-a* combinados producen generalmente un significado reiterativo.

modo, las interpretaciones de (21-23) resultan unificadas. (Nótese de paso que (23b) –sin *-a-* admite una lectura en la cual el participante no ha comenzado a cantar, lectura que (23a) no admite²⁴).

En el ejemplo siguiente, en cambio, la semejanza con el imperfectivo típico es más patente, y una interpretación incoativa+resultativa como la que se propuso para (23a) resulta menos plausible:

- 24 *Je a-jwe'el ka laj-a-t'i-k'i-pe pa 'nayi.*
 NEG 1A-decir COMP [3S]no.existir-IRR-CONJ-P-PREM D₆ camino
 'No digo que no hubiera camino [antes de la construcción del camino actual].
- Po-ye-ta, 'yina ti je isaj-k'i.*
 [3S]existir-MOM-IPFV MD COMP NEG [3S]ser.ancho-P
 Había, pero no era muy ancho.' (Drayson *et al.* 2000: 96)

No parece aquí que en *po-ye-ta* sea relevante el momento en que el viejo camino comienza a existir; más bien, se afirma simplemente que el viejo camino existía antes del nuevo. Aquí *-a* podría simplemente prevenir la lectura contrafáctica 'hubiera existido'.

La lectura de antiperfecto con *-a-taj* no es obligatoria; en otras palabras, la inferencia de que la situación se interrumpe es cancelable. (24) es un ejemplo de ello: el viejo camino sigue existiendo luego de la construcción del nuevo. Otro ejemplo es (25):

- 25 *Syu-ti y-i-ye-taj-a syu-nye jloma ti wakal*
 FOC-COMP 3S-estar-MOM-IPFV-P FOC-D₂ día COMP [3S]estar.listo
 'Una vez que {llegaba/había llegado} el día en que estaba lista
- ni jl-ak, ti-'yekujni[n] 'ne.*
 D₂ 3POS-comida 3S-comer+JEN ENT
 la comida, entonces [los sembradores] comían.' (Drayson *et al.* 2000: 70)

En (25), el día referido aún está allí cuando los participantes comen (la raíz 'estar' más la adposición/aplicativo distal (P) significa 'llegar/estar llegando a'); nótese de paso que el relato indica habitualidad, aún sin la marca de habitualidad *-ni(j)*, como se señaló en (4).

Recapitulando sobre los valores de *-taj* en presencia y en ausencia de *-a*, puede hacerse la siguiente generalización: *-taj* fuerza

²⁴ Las traducciones apuntan a ser consistentes con la interpretación. Sin embargo, para (22a) puede obtenerse también la primera ilustrada en (22b) 'estaba cantando'. Es importante tener presente, entonces, que el análisis *no se basa* en las traducciones propuestas por los hablantes sino que, al contrario, las traducciones de los ejemplos procuran ser consistentes con el análisis propuesto.

una interpretación durativa de la situación. Los logros²⁵ son el tipo de situación más revelador al respecto, ya que carecen de duración y, en consecuencia, se produce un “choque” entre el aspecto léxico y *-taj*. Este choque se resuelve de la siguiente manera: en ausencia de *-a*, la duración se obtiene focalizando el intervalo previo (‘iba a llegar/hubiera llegado’), mientras que en presencia de *-a* se focaliza el intervalo posterior (‘había llegado’). Con los demás tipos de situación, si *-a* no está presente *-taj* puede focalizar etapas intermedias de la situación (‘estaba cantando’), mientras que en presencia de *-a* la situación se vuelve delimitada (‘comenzó a cantar’) y *-taj* focaliza el intervalo posterior (‘ha(bía) comenzado a cantar’).

4.1.1. *-taj* como frustrativo

La denotación de *-taj* puede describirse también, a menudo, como la de un frustrativo –que señala que la situación denotada por el verbo ocurre en vano– de modo no excluyente sino superpuesto con lecturas imperfectivas y condicionales descriptas arriba. En la mayoría de los ejemplos mostrados hasta aquí, *-taj* puede presentar este valor. En (19a), por ejemplo, el participante emprende un viaje pero no llega a destino; en (23) puede considerarse que baila en vano, ya que el baile debe interrumpirse. El antiperfecto que se obtiene de *-a-taj* también puede subsumirse dentro del frustrativo: en (21a) el participante lava la ropa pero no logra el propósito de que el resultado se sostenga hasta cierta referencia temporal. Un ejemplo más nítido aún del valor frustrativo se observa en (26), donde obtiene un significado frustrativo pero no antiperfecto, aún cuando *-a* y *-taj* coocurren:

- 26 *A-jlɔ-ye-ta* *wata'a ka* *ijno-'wa-s-e* *kyu* *wat* *pet*
 1A-mandar-MOM-IPFV tanto COMP 3S.IRR+ir-2-PL-P un.rato tanto? a.su.vez
 ‘Le mandé insistentemente que fuera también a (verlos a) ustedes
- ka* *jl-a'yi-s-a* *na-pɔ* *si-'lijwa-s,* *'yina je* *ya-kajli.*
 COMP 3POS-compañero-PL-IRR D-PL.h 1pl.POS-paisano-PL MD NEG 3A-poder
 junto con los hermanos, pero no {pudo/podía}.’ (AA. VV.– 1 Cor 16: 12)

Aquí no se trata de que el evento no culmine, a diferencia de la segunda traducción de (21a), ni de que el estado resultante carezca de relevancia en el presente o en una referencia temporal, sino de

²⁵ Ignoro los semelfactivos en el presente estudio debido a que carezco de datos suficientes sobre ellos.

que el evento culmina pero no obtiene los resultados deseados. La interpretación de *ajloyeta* en (26) como un tipo de imperfectivo puede salvarse suponiendo un cambio de situación forzado por la coocurrencia de *-a* y *-taj* según lo indicado más arriba: el verbo pasa a denotar el estado resultante (→ ‘lo he pedido’) y luego se focalizan sus etapas intermedias excluyéndose los extremos, lo cual explica el efecto frustrativo, ya que la consecución de lo esperado mediante el pedido queda excluida.

Nótese además que en (26), como en muchos otros casos de valor frustrativo, *-taj* equivale a un adversativo que, sin embargo, se liga al predicado de la primera oración y no al de la segunda; más aún, la existencia de una “segunda” oración aquí no es obligatoria para que la primera tenga un valor frustrativo, según se mostrará a continuación.

Es cierto que, en los ejemplos mencionados hasta aquí, el valor frustrativo puede inferirse también de la colocación de las cláusulas y de algunos conectores, por lo que cabría preguntarse en qué medida contribuye *-taj* a tal interpretación. Al respecto, hay dos tipos de evidencia que ponen en relieve el aporte de *-taj* a la interpretación frustrativa. Por un lado, esta interpretación puede obtenerse para un predicado que toma la marca *-taj* sin necesidad de que éste se combine con otro explícitamente:

27 A: *¿Tem-pa se-k y-i-'i'?*

quién-D₆ D₄-K 3S-estar-P

‘¿Quién estaba allí (presente, p. ej. cuando ocurrió el accidente)?’

B: *¡Yam-a-ta!*

yo-MOM-IPFV

‘Estaba yo... (pero en vano).’

En (27-B) *-taj* confiere valor frustrativo al predicado pese a que no existe un segundo predicado explícito al cual se contraponga. Es verdad que el frustrativo aún puede atribuirse a la combinación con otra situación implícita (*estaba yo cuando ocurrió X*). Sin embargo, con *-taj* esta lectura es claramente preferida o quizá obligatoria, mientras que este no es el caso en ausencia de *-taj*: si la respuesta de B en (27) fuera *ya'am* ‘yo’ o *yam-a* ‘yo-MOM’, nada –ni el contexto ni la combinación de situaciones– obligaría a suponer que B tenía alguna intención de hacer algo (p. ej. evitar el accidente) que resultó frustrada. En esto consiste, precisamente, la segunda evidencia: *-taj* favorece (o fuerza) lecturas en las cuales la situación que modifica es en vano o se interrumpe cuando

comienza otra situación en primer plano, en contraste con casos en los que *-taj* está ausente, cf. (19b) y comentario correspondiente: en presencia de *-taj*, la interpretación de que la situación –jugar al fútbol– se interrumpe cuando comienza a llover es aparentemente forzada, lo cual no es el caso en ausencia de *-taj*.

Esto último sugiere que el valor modal frustrativo no sería meramente derivado del valor aspectual imperfectivo, sino que formaría parte de la intensión de *-taj*. Por el otro lado, sin embargo, existen casos en los que no se advierte que *-taj* dé lugar a un valor frustrativo, lo cual inclina a dudar de que realmente forme parte de su intensión. Así: en (20) y en (22b)', por ejemplo, no se trata de que la situación tenga lugar sin resultados sino de que nunca se lleva a cabo; en (25) tampoco cabe una interpretación frustrativa, ya que no puede suponerse que el día en que la comida está lista ha llegado en vano. La cuestión es, sin dudas, una de las más complejas en todo el sistema TAM de esta lengua, y es de esperar que ulteriores investigaciones permitan esclarecerla.

4.1.2. Otros valores

Con algunos verbos *-taj* aporta un matiz modalizador, “atenuador” o de cortesía, similar al que aportan el subjuntivo o condicional del español. Esto sucede por lo menos con *-wo-* y (*-v-*P) ‘querer’ entre otros significados, véase *a-wo-taj-a* (1S_A-*v*-IPFV-P) ‘quisiera, me gustaría’, con *-jwel* ‘decir, anunciar’, véase *a-jwel-ta* ‘creo, opino’ (lit. ‘diría’) y con la partícula de prospectivo *ja* (véase abajo) cuando tiene un valor deóntico.

Por último, *-taj* puede ocurrir también en subordinadas encabezadas por el complementante *ka*. Esta partícula selecciona un verbo en modo *irrealis* e introduce cláusulas de diverso tipo: completivas, condicionales, optativas, temporales de futuro, etc.; cuando el verbo de una cláusula encabezada por *ka* toma *-taj*, entonces la cláusula se interpreta como temporal de futuro:

28 *Ka tim-e-ta ka 'yekyu'n,*
 COMP [1S_A.IRR]terminar-P-IPFV COMP [1S_A.IRR]comer
 ‘Cuando termine de comer

jlam ja-jyo-'wa-na'a.
 él/ella(=MD) PRSP-[1S_A.IRR]ir-2+P-FPROX
 iré a verte’

(Drayson 1999: 19)

Si en el verbo de la subordinada en (28) faltara *-taj*, ésta se interpretaría como condicional (‘Si terminara...’). Un valor similar de *-taj* puede verse en las expresiones posiblemente lexicalizadas *ka no’o’ty-e-ta* (COMP tarde-IRR-IPFV) ‘de tarde’ (lit. ‘cuando sea la tarde’) y *ka jloma-ta* (COMP día-IPFV) ‘mañana’ (lit. ‘cuando sea el día’)²⁶. Lo sorprendente aquí es que *-taj* añade un carácter fáctico a una situación que, de otro modo, sería hipotética; esto es algo inesperado, ya que los imperfectivos o frustrativos tienden a lo inverso, esto es, a convertir lo fáctico en contrafáctico o hipotético.

4.1.3. Recapitulación

A lo largo de 4.1. se han descrito los diversos significados documentados de *-taj*. De ellos, los más generales y básicos son los de aspecto imperfectivo y modo frustrativo y, de acuerdo con lo expuesto, no parece posible reducir totalmente uno a otro; téngase presente que la glosa ‘IPFV’ propuesta aquí es tentativa.

Considerarlo una marca de aspecto imperfectivo permite dar cuenta de muchos de sus significados, e incluso sus valores condicionales pueden explicarse como derivados de los aspectuales; sin embargo, en ciertos casos la no culminación de la situación parece estar entrañada [*entailed*], esto es, codificada en el significado del morfema, más bien que ser una mera inferencia pragmática (véase (19b)), lo cual vuelve problemática una interpretación de *-taj* como imperfectivo. En efecto, según lo expuesto en 1.1., el imperfectivo “canónico” no afirma nada de lo que sucede luego del tiempo tópico y cualquier suposición al respecto debe considerarse una inferencia pragmática. Entonces, si *-taj* ha de considerarse un tipo de imperfectivo, éste sería uno no canónico que no se ajusta al esquema básico de la Figura 1.

Por otro lado, considerar *-taj* una marca de modalidad frustrativa resuelve algunos de estos problemas: si *-taj* denota que la situación se realiza en vano –sea porque no culmina o porque no obtiene los resultados deseados– los valores imperfectivo y condicional pueden considerarse derivados de esta modalidad y, además, no existen inconvenientes en suponer que la interrupción o no culminación de

²⁶ En vista de que la construcción está encabezada por el complementante *ka*, se esperaría que el predicado nominal tomara un sufijo/enclítico de *irrealis* (véase 2.), es decir, *jloma-ye-ta* (día-IRR-IPFV), como sucede en *ka no’o’ty-e-ta* ‘de tarde’. No puedo explicar su ausencia aquí.

la situación están entañadas. Sin embargo, esta hipótesis es incapaz de explicar valores no frustrativos de *-taj*, véase especialmente (25).

Por último, en una u otra hipótesis aún debe explicarse la conexión con el valor que adopta en las subordinadas en *irrealis*.

4.2. Cognados en otras lenguas

De acuerdo con lo examinado hasta aquí, los dos valores más generales y básicos de *-taj* son los de imperfectivo y frustrativo. En relación con esto, vale la pena indagar por sus cognados en otras lenguas, ya que ello podría arrojar luz sobre cuál de ellos es el significado básico o, al menos, histórico. Al respecto, los cognados de *-taj* en otras lenguas lucen compatibles con una u otra hipótesis. Por un lado, el cognado isomórfico en nivaclé (otra lengua mataguaya hablada principalmente en Paraguay y, en medida mucho menor, en Argentina) tiene un significado principalmente frustrativo. Más aún, además de ocurrir como enclítico, puede constituir una palabra fonológica independiente y, en tal caso, funciona –seguido por el complementante general *ti*– como una conjunción adversativa según Seelwische (1980), solo que, como corresponde a una conjunción adversativa, ocurre en la “segunda” oración y no en aquélla que contiene el predicado que describe lo que ocurre en vano:

- 29 *Nôque'esh pa yich vitsha pa yi'yôôj, taj ti' uj jum...*
 Entonces ? se.fue también el tigre ?pero COMP es.grande muy
 'Entonces se fue también el tigre (a esconderse), pero era muy grande...'
 (Seelwische 1980: TAJ)

Nótese que lo que es en vano es el hecho de que el tigre se fue, aunque *-taj* ocurre en la otra oración. Dado que la tendencia de las palabras independientes a convertirse en clíticos es sobradamente más frecuente que la tendencia inversa, es razonable suponer que el nivaclé es más conservador que el chorote en esto. Entonces, el *-taj* enclítico del chorote y el nivaclé se habría originado en un adversativo ligado al “primer” predicado, lo cual sugiere que el valor frustrativo sería más antiguo.

Por otro lado, sin embargo, *-taj* tiene cognados casi seguros en las lenguas guaycurúes, y éstos han sido descriptos como imperfectivos. La familia guaycurú se habla principalmente en el Chaco argentino, y su relación genética con la mataguaya es hoy ampliamente aceptada (cf. Kaufman 1990; una defensa detallada de esta hipótesis puede

verse en Viegas Barros 1993; 2004); en cualquier caso, las semejanzas entre los ítemes gramaticales de ambas familias son abundantes y notorios incluso a primera vista, sea por relación genética o por préstamo. Así, pues, en toba (qom) y mocoví, dos lenguas guaycurúes, existen sendos sufijos *-ta* y *-tak* descritos como durativo y progresivo respectivamente por Messineo (2003) para el toba, y Gualdieri (1998) para el mocoví; en pilagá, de la misma familia, Vidal (2001) describe asimismo los sufijos *-tapigi/-tapiñi* y *-ta(k)* como durativo y progresivo, respectivamente. El durativo y el progresivo son, de acuerdo con Comrie (1976), valores del imperfectivo, véase n. 12.

4.3. Cuando *-taj* no se liga al verbo

Además de ligarse al verbo principal, *-taj* puede ligarse a varias clases de palabras: a la partícula de prospectivo, a un clítico focalizador, a la negación, a un constituyente interrogativo y aún a nombres en función no predicativa.

Cuando se liga a la partícula de prospectivo *ja*, la forma fonética resultante puede ser *ja-ta* o *jo-ta*. En (30a) *jota* denota un condicional hacia el futuro, en (30b) un prospectivo o conativo (fallido) en el pasado, y en (30c) tiene un valor deóntico, donde puede suponerse que *-taj* modaliza o “atenúa” el valor prospectivo de *ja*.

30 a *Jo-ta* y-ik ka tim-e ni i-sijmaye.
PRSP-IPFV 1S_A.IRR-irse COMP [1S_A.IRR]terminar-P D₂ 1sg.POS-trabajo
'Iría si terminara mi trabajo.'

b *I-ni-kyujlye pa-pə Judío-j-os ti i-yo ka i[n]-lan-is*
3A-REFL-responder D₆-PL.h judío-PL COMP 3S-v[P] COMP 3A.IRR-matar-3pl
'Aquellos judíos deliberaron y decidieron matar

ja Saulo, 'yina t-'ijyé-yi syu-pa jo-ta ti-won-aj-a.
D₅ Saulo MD 3S-enterarse.de-P FOC-D₆ PRSP-IPFV IMPRS-hacer-IMPRS-P
a Saulo, pero él se enteró de lo que {iban a/planeaban} hacerle.'(Hch 9:23-24)

c *Kilyé jo-ta tojw-a-'ni wat pijyá('m ti ja-n-laki'n.*
sol PRSP-IPFV[3S]largo?-IRR-ITER tanto arriba COMP PRSP-3S-bailar.
'El sol tendría que estar [aún] alto cuando vayan a bailar.'

(Drayson *et al.* 2000:118)

El morfema *-taj* se liga también al focalizador *syu-*, necesariamente junto con el conjetural *-t'i*, según se muestra en (31), donde exhibe un valor frustrativo: la pregunta es en vano.

- 31 *Syu-t'i-tye ka 'yas-a-jyin pet,*
 FOC-CONJ-IPFV COMP [1A.IRR]interrogar-2pl-JEN a.su.vez
 'Si yo les preguntara,
ky-a-k ja-n-wo ja ká a-kyujly-e-k'i'm.
 D₄-K PRSP-3S.IRR-v PRSP NEG 2S_A-responder-2pl-1sg+P
 tampoco (lit. 'será así') ustedes me responderían.' (AA. VV. – Lc 22: 68)

Ligado al constituyente interrogativo (también obligadamente junto con el conjetural *-t'i*) y a la negación (aquí con el momentáneo *-a*) se ejemplifican en (32) y (33) respectivamente.

- 32 *¿Ten-t'i-tye pa ka tyujw...?*
 qué -CONJ-IPFV D₆ COMP [2A.IRR]comer
 '¿Qué comerías/habrías comido [si pudieras/hubieras podido elegir]?'
 33 *Jlam'ne je-ye-ta ka in-wo-yis-i-jyin*
 MD NEG-MOM-IPFV COMP 3S-v-3pl-P-JEN(=buscaran)
 '[Lo encontraron] aunque no buscaran
ka Si-nya⁽⁴⁾ i[n]-lesajne'n.
 COMP 1pl.POS-padre 3A-cuidar+JEN
 que Dios los salvara.' (Rom 9:30)

En (32) *-taj* vale por un condicional. En (33) el verbo liviano *-wo* más el aplicativo distal *-i* y *-jen* significan 'buscar'; aquí *-taj* tiene un valor frustrativo: el no buscarlo fue en vano, ya que finalmente lo encontraron. Obsérvese también el alcance de *-taj* por encima de la negación: el significado puede parafrasearse por 'fue en vano que no lo buscaran (ya que finalmente lo encontraron)', y no 'no lo buscaban en vano'.

Por último, *-taj* puede ocurrir ligado a nombres que no funcionan como predicados nominales sino como argumentos, si bien raramente. Un ejemplo de ello es (34):

- 34 *Jlampet ti 'y-a'al syu-pa ji-k'yemjla-ta...*
 MD COMP 3S+morir FOC-D₆ 3POS-cónyuge-IPFV
 'Pero si muere (el que era) su marido...'. (AA. VV. – 1 Cor 7: 39)

El modo en que *-taj* actúa en (34) puede entenderse considerando que *ji-k'yemjla* 'su cónyuge' predica la existencia de una entidad, es

decir, corresponde a una situación atética, y que entonces *-taj* implica que la situación se ha interrumpido²⁷.

4.4. ¿*Marca de aspecto gramatical o adverbio?*

Muchas consideraciones expuestas en 3.3. sobre el *status* categorial de *-a* son válidas también para *-taj*. Por un lado, inclina a considerarlo un núcleo funcional de TAM el hecho de que se liga al verbo y ocupa una posición cercana al tema verbal; si bien es algo más exterior que *-a*, ocurre igualmente a la izquierda de los aplicativos, como *-a* y a diferencia de, por ejemplo, el pasado remoto *-pe(j)*, *cf.* (1). Además, al igual que *-a*, su frecuencia de uso es alta y su significado es también bastante abstracto.

Sin embargo, y al igual que *-a*, *-taj* posee también características que lo acercan a un adverbio. En primer lugar, *-taj* también tiene, como mínimo en ciertos casos, alcance por encima de la negación, no solo cuando ocurre ligado a ella (*cf.* (33)) sino también cuando ocurre ligado al verbo:

- 35 *Je in-ka-s-a-ta, 'yina lapakawo ti i-tyuw-is.*
 NEG 3S-ser.rico-PL-MOM-IPFV MD ?sin.embargo COMP 3A-comer-3pl
 '[Aunque] no tenían buen sabor, sin embargo las comían'
 (Drayson *et al.* 2000: 42)

(35) puede parafrasearse por 'era en vano que no tuvieran buen sabor (porque igual las comían)', y no, por ejemplo, por 'no es que tuvieran buen sabor en vano'. En segundo lugar, *-taj* ocurre ligado a muy diversas categorías, más aún que *-a*, véase 4.3.

5. CONCLUSIONES

En las secciones precedentes se han analizado dos morfemas que modifican la interpretación aspectual y modal de las situaciones. Por un lado, *-a* focaliza típicamente el punto inicial, a menos que la situación sea inherentemente puntual, y ordena secuencialmente la situación en el relato: la situación es posterior a otra situación o punto de referencia o, a menos, posterior al comienzo de aquélla. Este morfema

²⁷ El TAM nominal es un fenómeno bastante frecuente en las lenguas sudamericanas; véase, entre otros, Nordlinger y Sadler (2004) sobre diversas lenguas del mundo, Tonhauser (2006) sobre el guaraní y Terraza (2009: 76-81) sobre el wichí, lengua de la misma familia que el chorote.

no sólo se liga a verbos sino también a predicados nominales y a la negación. En cuanto a *-taj*, en su significado más básico focaliza una fase intermedia o previa de la situación y excluye su culminación o su comienzo, respectivamente; la no culminación o comienzo de la situación estarían entrañadas. Sin embargo, cuando *-taj* coocurre con *-a*, lo focalizado es el intervalo posterior al comienzo o la culminación; las suposiciones sobre lo que sucede luego de este intervalo parecen ser aquí inferencias pragmáticas. Los significados que puede producir *-taj* comprenden, en definitiva, valores aspectuales (imperfectivo, antiperfecto) y modales (frustrativo, condicional, “modalizador”), incluyendo un sorprendente valor “fáctico” (contrapuesto al hipotético o contrafáctico) en subordinadas con *irrealis*. No parece posible reducir todos los valores modales a los aspectuales ni viceversa, por lo que aún debe establecerse si debe considerarse un morfema aspectual o modal. Por otra parte, *-taj* puede ligarse a material aún más diverso que *-a*: a la partícula de prospectivo, al focalizador *syu-*, a palabras interrogativas, a la negación y a nombres, en este último caso, constituyendo “TAM nominal”.

Otro punto a discutir es el *status* sintáctico de *-a* y de *-taj*. Mientras que la morfosintaxis y su significado relativamente abstracto lucen propios de categorías funcionales, otras características de su semántica los aproximan a adverbios, en particular su alcance por encima de la negación verbal. Lo que los datos del chorote muestran es, pues, que tales distinciones como *núcleos funcionales* vs. *adverbios* no siempre pueden establecerse claramente ni tienen fundamentos empíricos evidentes en algunas lenguas.

ABREVIATURAS

1, 2, 3 = primera, segunda, tercera personas	ENT = entonces, ahora
A = sujeto de verbo transitivo	EVAL = evaluativo
AL = posesión alienable	f = femenino
COMP = complementante	FOC = focalizador
CONJ = conjetural	FPROX = futuro próximo
D ₁ = determinante demostrativo ostensible	h = humano
D ₂ = determinante demostrativo cercano	IMPRS = impersonal
D ₃ = determinante demostrativo distante	INTJ = interjección
D ₄ = determinante demostrativo alejándose/ muerto/desaparecido	IPFV = imperfectivo
D ₅ = determinante demostrativo no visible	IRR = <i>irrealis</i>
D ₆ = inaccesible/ desconocido	ITER = iterativo/habitual
	JEN = clítico <i>-jen</i> (plural verbal ‘hacia abajo’)

K = sufijo <i>-k</i> (información vieja, ¿ad- verbializador, ronominalizador?)	POS = posesivo
KA = sufijo <i>-ka</i> (¿pronominaliza-dor?)	PREM = pasado remoto
MD = marcador discursivo	PROH = prohibitivo
MOM = momentáneo	PRSP = prospectivo
NEG = negación	REP = reportativo
nh = no humano	S = sujeto de verbo intransitivo
O = objeto de verbo transitivo	S _A = S marcado como A
P = aplicativo/adposición	S _O = S marcado como O
PERF = perfecto	sg = singular
PL/pl = plural	V = verbo
	v = verbo liviano

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV. 1997. *Sinia' jlamtis. El nuevo testamento en el idioma iyojwa'ja (chorote)*, Buenos Aires, Sociedad Bíblica Argentina.
- Baker, Mark. 1988. *Incorporation. A theory of Grammatical Function Changing*, Chicago, University of Chicago Press.
- Carol, Javier J. 2010. Aproximación al sistema tiempo/modo/aspecto en chorote (mataguayo), en V. M. Castel y L. Cubo de Severino (eds.), *La renovación de la palabra en el bicentenario de la Argentina. Los colores de la mirada lingüística*, Mendoza, Editorial FFyL, UNCuyo: 269-275.
- Carol, Javier J. 2011. Aplicativos/adposiciones en chorote (mataguayo): algunos aspectos formales, *LIAMES*, 11: 51-73.
- Carol, Javier J. en prensa. Marcación de argumentos en el verbo en chorote: intransitividad escindida y otros sistemas de alineamiento.
- Cinque, Guglielmo 1999. *Adverbs and functional heads: A cross-linguistic perspective*, Oxford, Oxford University Press.
- Comrie, Bernard. 1976. *Aspect*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Dirección General de Estadística, Encuestas y Censos. 2003. *I Censo Nacional Indígena de Población y Viviendas 2002. Pueblos indígenas del Paraguay. Resultados finales*, Asunción, DGEEC.
- Drayson, Nicholas. 1999. *Ja'yitaja'a na si'lij jla'yi ti jayamtijiena – Vamos a hablar y escribir en chorote*, Tartagal, ASOCIANA.
- Drayson, Nicholas. 2009. 'Niwak Samtis. Diccionario Iyojwa'ja 'Lij – Kilay 'Lij (Chorote-Castellano), en J. Braunstein y M^a C. Messineo (eds.), *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco VIII*, Buenos Aires/Las Lomitas (Formosa), PICT 32894 (ANPCyT), Centro del Hombre Antiguo Chaqueño: 91-174.
- Drayson, Nicholas; Sebastián Frías; Julián Gómez. 2000. *Sake'iyoy ti iyojwa'jats'e'm. Somos chorotes – Nuestras costumbres*, Tartagal, ASOCIANA.
- Fabre, Alain. 2005. Los pueblos del Gran Chaco y sus lenguas, segunda parte: Los mataguayo (actualización al 27/04/2011), versión actualizada de *Suplemento Antropológico*, 40 (2): 313-435. Disponible en butler.cc.tut.fi/~fabre/BookInternetVersio/Dic=Mataguayo.pdf. Consultado el 17/06/2011.
- Gerzenstein, Ana. 1978. *Lengua chorote. Tomo 1*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, FFyL, Instituto de Lingüística.

- Gerzenstein, Ana. 1979. *Lengua chorote, Tomo 2*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, FFyL, Instituto de Lingüística.
- Gerzenstein, Ana. 1983. *Lengua chorote. Variedad 2*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, FFyL, Instituto de Lingüística.
- Gerzenstein, Ana (investigadora); González, Anselmo (narrador, traductor). 2004. Cuento del zorro, *Argentinian Languages Collection*, Archive of the Indigenous Languages of Latin America: www.ailla.utexas.org. Media: audio. Acceso: público. Recurso: CRT001R019.
- Gualdieri, Beatriz. 1998. *Mocovi (Guaycuru) Fonología e morfossintaxe*, tesis doctoral, Universidade Estadual de Campinas, Brasil. Inédita.
- Hunt, Gordon. 1991. *Manjui Language write-up*, manuscrito, Santa Rosa, Paraguay.
- Hunt, Gordon. 1994. *Manjui Dictionary*, manuscrito, Santa Rosa, Paraguay.
- Instituto Nacional de Estadística y Censo. 2005. Encuesta Complementaria de Pueblos Indígenas (ECPI). Publicación electrónica disponible en www.indec.gov.ar/webcenso/ECPI. Consultada el 21/08/2010.
- Jelinek, Eloise. 1984. Empty categories, case, and configurationality, *Natural Language and Linguistic Theory*, 2: 39-76.
- Kaufman, Terrence. 1990. Language History in South America. What we know and how to know more, en D. L. Payne (ed.), *Amazonian linguistics: Studies in lowland South American languages*, Austin, University of Texas Press: 13-73.
- Klein, Wolfgang. 1992. The present perfect puzzle, *Language*, 68: 525-552.
- Levin, Beth y Malka Rappaport. 1995. *Unaccusativity*, Cambridge, MIT Press.
- Messineo, María Cristina. 2003. *Lengua toba (guaycurú). Aspectos gramaticales y discursivos*, Múnich, Lincom Europa Academic Publisher.
- Nordlinger, Rachel; Louisa Sadler. 2004. Nominal tense in a crosslinguistic perspective, *Language*, 80: 776-806.
- Seelwische, José. 1980. *Nivacle lhcliish-Sômto lhcliish. Diccionario Nivacle-Castellano*, Mariscal Estigarribia.
- Smith, Carlota S. [1991] 1997. *The Parameter of Aspect*, Dordrecht, Kluwer.
- Terraza, Jimena. 2009. *Gramática del wichí: fonología y morfología*, tesis doctoral, Université du Québec à Montréal. Inédita.
- Tonhauser, Judith. 2006. *The temporal semantics of noun phrases – evidence from Guaraní*, tesis doctoral, Stanford University. Inédita.
- Vendler, Zeno. 1967. *Linguistics in Philosophy*, Ithaca/Londres, Cornell University Press.
- Vidal, Alejandra. 2001. *Pilagá (Guaykuruan) Grammar*, tesis doctoral, Oregon University.
- Viegas Barros, José P. 1993. ¿Existe una relación genética entre las lenguas mataguayas y guaicurúes?, en J. Braunstein (ed.), *Hacia una nueva carta étnica del Gran Chaco V*, Las Lomitas (Formosa), Chaco: 193-213.
- Viegas Barros, José P. 2004. Guaicurú no, Macro-Guaicurú sí. Una hipótesis sobre la clasificación de la lengua Guachí (Mato Grosso do Sul, Brasil), *Biblioteca Virtual, Grupo Etnolingüística* [en línea]. Disponible en: <http://br.groups.yahoo.com/group/etnolingüistica/files>.